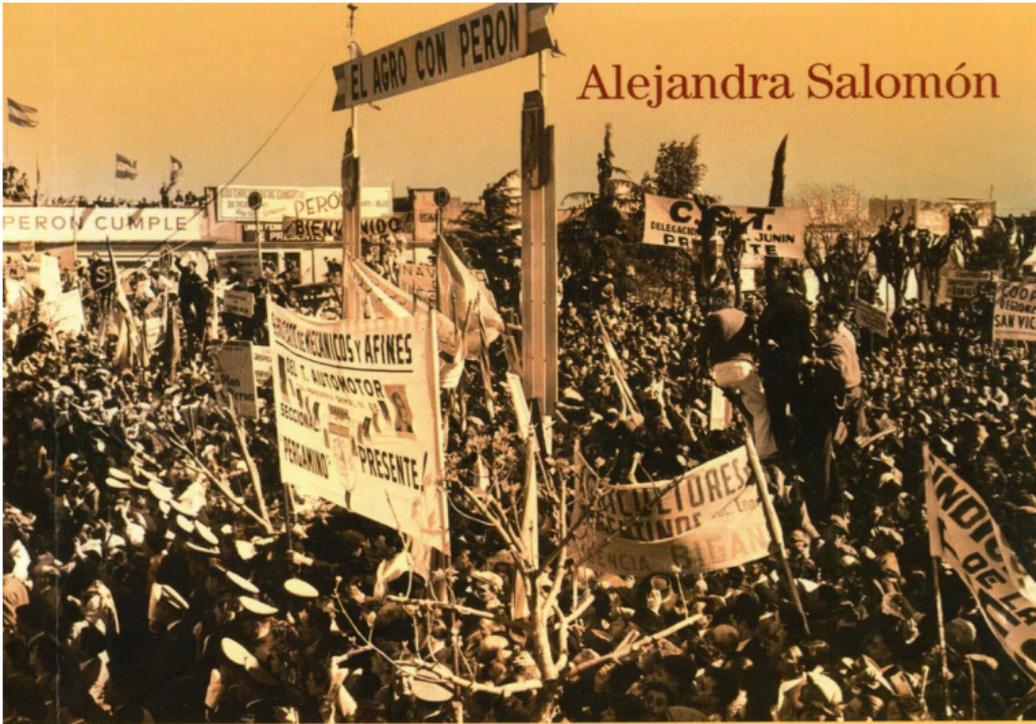


Alejandra Salomón



El peronismo en clave rural y local

Buenos Aires, 1945-1955



Universidad
Nacional
de Quilmes
Editorial

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	11
INTRODUCCIÓN	13
CAPÍTULO I. LA CONSTRUCCIÓN DEL PODER POLÍTICO PERONISTA DESDE UNA PERSPECTIVA RURAL Y LOCAL	19
CAPÍTULO II. EL SURGIMIENTO DEL PERONISMO EN LAS ZONAS EXTRACÉNTRICAS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES	39
CAPÍTULO III. MOVILIZACIÓN SOCIAL RURAL Y POLITIZACIÓN. TRABAJADORES Y PRODUCTORES FRENTE A LA POLÍTICA AGRARIA PERONISTA.	69
CAPÍTULO IV. EL PARTIDO PERONISTA EN EL ÁMBITO LOCAL	107
CAPÍTULO V. LOS COMISIONADOS MUNICIPALES: APORTES SIGNIFICATIVOS PARA LA CONFIGURACIÓN DEL PERONISMO	137
CAPÍTULO VI. LOS LÍDERES LOCALES: LA “TERCERA LÍNEA” DEL LIDERAZGO PERONISTA.	165
CAPÍTULO VII. LA SOCIABILIDAD POLÍTICA PERONISTA: ENTRE LAS PRÁCTICAS PARTIDARIAS Y LAS EXTRAPARTIDARIAS	193
CAPÍTULO VIII. LAS PRÁCTICAS POLÍTICAS DEL OFICIALISMO EN ÁMBITOS INSTITUCIONALES LOCALES	221
CONCLUSIONES	253
FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA.	265

INTRODUCCIÓN

DEFINICIÓN DEL PROBLEMA

El surgimiento del peronismo, en tanto enigma sociopolítico, ha motivado cuantiosas interpretaciones ancladas en diferentes postulados empíricos y premisas teóricas. Como ocurre con cualquier fenómeno histórico trascendente, ha suscitado una gran variedad de teorías que enriquecieron o incitaron las discusiones. ¿Por qué los obreros optaron por el peronismo?, ¿quiénes eran los obreros que prestaron su apoyo a Perón?, ¿cómo se construyó la relación entre Perón y los obreros? Estos son algunos de los interrogantes que han cruzado los distintos análisis. Sin duda, las interpretaciones de Gino Germani (“ortodoxas”) y de Miguel Murmis y Juan Carlos Portantiero (“heterodoxas”) sobre los orígenes y la naturaleza del peronismo se han convertido en referencias básicas para la discusión del tema y ejes articuladores de debates posteriores.¹

Frente a las ya clásicas “ortodoxas” y “heterodoxas”, unidas por su interés en explicar la “proyección social de la industrialización”² centrada en la ciudad de Buenos Aires y sus alrededores, Darío Macor y César Tcach sugirieron una nueva matriz conceptual, a la que caracterizaron como *extracéntrica*.³ Este nuevo enfoque se propone rescatar las particularidades de la aparición peronista en otros espacios políticos, tanto provinciales como de los territorios nacionales. La gran riqueza que supone la perspectiva ana-

¹ Germani, Gino, *Política y sociedad en una época en transición*, Buenos Aires, Paidós, 1971; Murmis, Miguel y Juan Carlos Portantiero, *Estudios sobre los orígenes del peronismo*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1972; De Ípola, Emilio, “Ruptura y continuidad. Claves parciales para un balance de las interpretaciones del peronismo”, *Desarrollo Económico*, vol. 29, N° 115, Buenos Aires, IDES, 1989.

² De acuerdo a este concepto, la constitución del peronismo fue una respuesta a los efectos del proceso de industrialización, es decir, al surgimiento de nuevos sectores obreros y a la conflictividad social que se trasladó al universo de la política y los partidos.

³ Macor, Darío y César Tcach (eds.), *La invención del peronismo en el interior del país*, Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral, 2003.

lítica presentada por los autores ha despertado enriquecedoras lecturas y numerosas incógnitas. Uno de los enigmas, que ha sido el disparador de la presente investigación, pretende develar cómo fue la génesis y la consolidación del peronismo en el interior bonaerense, básicamente rural y aún no marcado por la huella de la industrialización. ¿Cómo hacerlo cuando no es posible apelar a los predilectos caballitos de batalla interpretativos, llámense viejos obreros o migrantes recientes?

Los resultados electorales de entre mediados de las décadas de 1940 y 1950 evidencian que el peronismo tuvo exitosa viabilidad en la provincia de Buenos Aires. Un dato elocuente es que de los 112 municipios en los que estaba dividida administrativamente, en 1946 el laborismo ganó en 73 distritos, en tanto que, en 1948, el peronismo triunfó en 100 y, en 1954, en 104 comunas. A simple vista, estas cifras sugieren una rápida peronización de la provincia, que no se limitó exclusivamente a zonas urbanas. Sin lugar a dudas, los sectores rurales han sido interpelados por el peronismo y han contribuido a su consolidación como fuerza política. Pero han merecido escasa atención académica.

Una cifra representativa de la importancia del espacio rural para el total del país proviene del censo nacional de 1947, el cual registró que, de la provincia de Buenos Aires, y exceptuando a las localidades del conurbano, las localidades rurales reunían el 59,2% de la población; y respecto a la población total del país alcanzaban el 15,7%.

Por este motivo, resulta sumamente atractivo indagar sobre la veloz y efectiva peronización de ámbitos rurales y poco industrializados, que han sido centrales, tanto por su potencial caudal electoral como por la riqueza económica que podía otorgar al gobierno nacional. Y, por otro lado, por qué en algunos distritos, sobre todo los pertenecientes a la quinta sección electoral,⁴ el peronismo experimentó serias dificultades para triunfar. Hemos procurado abordar esta problemática a partir del estudio de casos, tomando como universo de análisis tres partidos de la provincia de Buenos Aires: Chascomús, Coronel Pringles y Pergamino.

EJES TEMÁTICOS

Dos interrogantes constituyen los ejes rectores de la investigación. En primer lugar, nos preguntamos qué elementos contribuyeron a la construcción

⁴ Para esta época, la provincia de Buenos Aires estaba dividida en siete secciones electorales, más la sección capital de La Plata. La quinta sección estaba integrada por veintidós distritos (Ayacucho, Balcarce, Castelli, Chascomús, Dolores, General Alvarado, General Belgrano, General Guido, General Lavalle, General Madariaga, General Paz, General Pueyrredón, Las Flores, Lobertía, Maipú, Mar Chiquita, Monte, Necochea, Pila, Rauch, Tandil y Tordillo).

del poder político peronista en localidades rurales bonaerenses, entre 1945 y 1955. ¿Es posible afirmar la politización ampliada de la sociedad rural bonaerense como una respuesta a las prácticas y los discursos del peronismo bonaerense? Vinculado a esto, ¿por qué en algunos lugares fue tan complacido el enraizamiento del peronismo?

En segundo lugar, indagaremos en torno a la articulación de líderes, partidos políticos y gobiernos locales con las sociedades en las cuales estaban insertos, y con los niveles supralocales (provincial y nacional). Es decir, analizaremos la relación entre lo local y lo supralocal. ¿Cuál era el margen de autonomía de lo primero respecto a lo segundo y de qué manera dicha vinculación colaboró con el arraigo del peronismo en localidades insertas en contextos rurales y geográficamente alejadas de los centros de poder? Detrás de estas cuestiones, y desde una óptica rural y local (en base a los casos de Chascomús, Pergamino y Coronel Pringles), subyace el interés por brindar una imagen más compleja del peronismo en lo que se refiere a la construcción de liderazgos, formación y funcionamiento de las estructuras partidarias, espacios de sociabilidad política, bases sociales, relación con la oposición y articulación entre niveles gubernamentales y partidarios nacional, provincial y municipal.

Este trabajo está compuesto por ocho capítulos. El primero de ellos realiza un abordaje historiográfico del peronismo, precisa la perspectiva de análisis (rural y local) y presenta los casos a estudiar.

El capítulo II examina las particularidades que rodearon el proceso formativo del peronismo local, evaluando en primer término el impacto y las características del 17 de octubre de 1945. A continuación, se introduce en la construcción de la alianza liderada por Juan Domingo Perón y su vinculación con los aportes provenientes de los sectores socio-políticos tradicionales. Por último, estudia la campaña política de 1946, la cual da pistas para explicar las razones del triunfo o fracaso electoral del peronismo, al menos en su etapa formativa.

El capítulo III se dedica a la relación entre movilización social rural y politización. El objetivo principal de este capítulo es determinar en qué grado el peronismo movilizó políticamente a la población rural. A través de las diversas formas que adoptó la movilización social pretende evaluar las representaciones de los sectores medios y bajos rurales —en particular, pequeños y medianos productores y trabajadores— sobre la política agraria y los conflictos sociales que esta desencadenó. En esta línea se intenta averiguar hasta qué punto la movilización social se tradujo en una participación política ampliada del mundo rural que condujo a su peronización.

El capítulo IV estudia la formación y dinámica interna del Partido Peronista en ámbitos locales, haciendo foco en los acuerdos y conflictos de intereses

locales y supralocales. Esta perspectiva de análisis, basada en la interacción de escalas, alumbrará el margen de dinamismo y la relativa autonomía de las unidades básicas, así como el grado de conflictividad entre las iniciativas partidarias supralocales, las demandas locales y los intereses individuales.

El capítulo v analiza el rol político de los comisionados municipales en tanto figuras cooptativas del gobierno provincial. Hasta la normalización institucional de las municipalidades en 1948, la designación y el recambio permanente de comisionados pueden ser interpretados como un recurso que permitió al peronismo influenciar en las decisiones colectivas. La selección, por un lado, obedecía a lógicas estratégicas del gobierno provincial, y por otro, reflejaba y potenciaba las tensiones políticas irresueltas tanto a nivel partidario como municipal.

El capítulo vi examina la función mediadora de los líderes políticos locales, en la construcción de los cimientos de la identificación con el peronismo. Aquellos, sin ser colaboradores directos de Perón, desempeñaron un rol fundamental a la hora de generarle poder y prestigio al peronismo en zonas extracéntricas. ¿Es posible denominarlos como la "tercera línea" de liderazgo peronista? Para responder esta incógnita se exploran las trayectorias y creciente participación en la esfera política de algunas figuras que les permitieron, en mayor o menor grado, convertirse en referentes políticos locales y constituir bases sociales. Se intenta averiguar cuál era el fundamento de legitimidad de su poder y cuál era el margen de autonomía con el que contaban, respecto a las instancias de poder provincial y nacional.

En el capítulo vii, se procura ir más allá de los límites impuestos por los resultados electorales que, aunque son pertinentes, una estricta correlación entre estos y la dinámica política ofrece una imagen fragmentaria y parcializada. Se trascienden los grandes centros urbanos y la acción partidaria o gubernamental, porque la vida política no quedó circunscripta a ellos, sino que transcurrió en escenarios más amplios y variados. Por eso es necesario comprender las formas de sociabilidad política desplegadas en las localidades rurales del interior bonaerense. Las campañas políticas, las celebraciones y la prensa partidaria son tópicos de referencia para observar las prácticas y las apelaciones que los líderes dirigían a la sociedad, así como la influencia de los funcionarios públicos y la movilización política a través de las unidades básicas peronistas y las asociaciones de la sociedad civil.

En el capítulo viii se investigan las prácticas políticas del oficialismo en ámbitos institucionales locales. Se pone especial interés en escudriñar la trayectoria, las concepciones políticas, las iniciativas y el comportamiento de los peronistas en los concejos deliberantes, en relación al partido al cual representaban, a la oposición y al Poder Ejecutivo municipal. El análisis de las sesiones legislativas permite visualizar en qué medida los conflictos polí-

ticos intrapartidarios fueron trasladados al Concejo, así como considerar las relaciones que mantuvieron los concejales de distinta extracción política, y las de estos con el Poder Ejecutivo local y con otras instancias de gobierno.

Finalmente, se sintetizan las conclusiones más significativas logradas a lo largo de la investigación.

FUENTES DOCUMENTALES

Para llevar a cabo la presente investigación se ha recurrido principalmente a la prensa local de época.⁵ De Chascomús se han relevado cuatro periódicos: *El Argentino* (portavoz del conservadurismo), *El Fomento* (de tendencia radical, de Lezama), *Clarín* (partidario del peronismo) y *Nueva Era* (partidario del peronismo).⁶ Tres periódicos han brindado rica información sobre Pergamino: *La Opinión* (independiente), *El Tiempo* (independiente, aunque mostraba simpatías hacia el peronismo) y *El Conductor* (diario regional partidario del peronismo).⁷ Para el caso de Coronel Pringles se han examinado dos periódicos: *El Orden* (originariamente radical, luego afín al peronismo) y *La Noticia* (de tendencia radical).⁸ También se han consultado ejemplares

⁵ La prensa es un actor político y, como tal, poseedora de una línea política. Véase Borrat, Héctor, *El periódico, actor político*, Barcelona, Gustavo Gili, 1989. Así y todo, las publicaciones pueden considerarse como voces autorizadas en los discursos, ya que están respaldadas por el prestigio de los responsables institucionales de los que son expresión. Esta situación les confiere poder para proponer o imponer significaciones que inciden en la conformación de representaciones e identidades. Al respecto véase Raiter, Alejandro *et al.*, *Representaciones sociales*, Buenos Aires, Eudeba, 2002. Sobre la polémica relación entre prensa y peronismo véanse: Da Orden, María Liliana y Julio Cesar Melón Pirro (comps.), *Prensa y peronismo. Discursos, prácticas, empresas. 1943-1958*, Rosario, Prohistoria Ediciones, 2007; Rein, Raanan y Claudio Panella (comps.), *Peronismo y prensa escrita. Abordajes, miradas e interpretaciones nacionales y extranjeras*, Editorial de la Universidad Nacional de La Plata, 2008. Un interesante estudio sobre la vinculación entre los medios de comunicación, la prensa agraria y las representaciones se encuentra en Címadevilla, Gustavo y Edgardo Carniglia (eds.), *Comunicación, ruralidad y desarrollo. Mitos, paradigmas y dispositivos del cambio*, Buenos Aires, INTA, 2004, "La mediatización de la ruralidad. Representaciones del espacio en la prensa especializada nacional".

⁶ Fueron creados en 1887, 1923, 1938 y 1953, respectivamente.

⁷ *La Opinión* fue fundada en 1917 por el socialista Enrique Venini y a principios de la década de 1940 la tirada era de 6.500 ejemplares. *El Tiempo* apareció en 1927 gracias a la labor de José Vela y Mario Corallini, y su tirada en la misma época era de 6.000 ejemplares. Véase Da Orden, María Liliana y Julio César Melón Pirro, (comps.), *op. cit.*, p. 19. Datos extraídos de Galván, Celestino, *El periodismo argentino*, Buenos Aires, Claridad, 1944. *El Conductor* fue fundado en 1954.

⁸ Fueron fundados, respectivamente, en 1915 por Gregorio Cejas y en 1930 por Froilán Ferrari.

de *La Gaceta* de Bahía Blanca, donde aparecen datos de Coronel Pringles. Al localizar estas fuentes se ha presentado una dificultad. De los primeros años, prácticamente no existen periódicos que representen los intereses de los sectores peronistas, situación que ha limitado las posibilidades de reconstrucción del proceso político inicial. Incluso, transcurrido un tiempo, varios periódicos mostraban claras antipatías hacia el peronismo, con lo cual restringían al máximo la información brindada sobre dicha fuerza política. Entonces, se impone el desafío de armar el *puzzle* de hechos y relaciones que permita ver al peronismo local en escena, con fuentes que se refieren a él de manera tangencial.

Al análisis de la prensa local se han agregado otras publicaciones, como *El Día* (de La Plata) y órganos de prensa del Partido Peronista (*Argentina Justicialista*, *Palabra Peronista*, *Baluartes*, *Del Peronismo*, *Democracia*, *El Municipio*, *Justicialismo Revolucionario*, *Lucha*, *Mundo Peronista*, *Municipales*, *Obras y hechos del peronismo*, *Mundo Peronista*), así como documentación oficial de dicho partido (Carta Orgánica y Memorias del Concejo Provincial). Un aporte particularmente enriquecedor han sido los informes policiales, resguardados por la Comisión Nacional por la Memoria, Archivo de la Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires (DIPBA).

La consulta de colecciones biográficas, así como de publicaciones históricas locales, si bien escasas, han sido de fundamental importancia en la identificación de líderes políticos, instituciones y hechos significativos. También se examinaron fuentes estatales referidas a legislación; debates parlamentarios; actas municipales; planes de gobierno; datos ministeriales, bancarios, estadísticos y censales; planos catastrales; entrevistas y expedientes judiciales.

En suma, la utilización de fuentes muy diversas permitió realizar observaciones indiciarias e inferencias conjeturales que han sido de suma utilidad para reconstruir el objeto de estudio.⁹ Cada configuración socio-política es producto de la interacción de innumerables estrategias individuales y particulares, que solo puede ser recompuesta a partir de la observación cercana. De allí que la relación entre esta dimensión microscópica y la dimensión contextual se ha convertido en el principio organizador de la narración. Con lo cual la heterogeneidad que de ella se deriva constituye la máxima dificultad y la máxima riqueza potencial del presente enfoque.

⁹ Sobre el paradigma indiciario véase Ginzburg, Carlo, *El queso y los gusanos. El cosmos según un molinero del siglo XVI*, Barcelona, Península, 2001.

El peronismo en clave rural y local

Alejandra Salomón

Desde fines del siglo XX novedosos abordajes se han propuesto rescatar las particularidades del surgimiento del peronismo en espacios políticos diferentes al metropolitano, despertando enriquecedoras lecturas y numerosas incógnitas.

Uno de los enigmas, que ha sido el disparador de la presente investigación, es el de la génesis y la consolidación del peronismo en el interior bonaerense, básicamente rural y aún no marcado por la huella de la industrialización.

En este marco, la obra analiza, desde una perspectiva local comparada y contextualizada a nivel provincial y nacional, la construcción del poder político peronista entre los años 1945 y 1955, en localidades bonaerenses insertas en contextos rurales.

Chascomús, Pergamino y Coronel Pringles son los partidos examinados para dar cuenta de la complejidad y la heterogeneidad de este fenómeno histórico tradicionalmente asimilado a la expansión de la industria, la urbanización, la gravitación del sindicalismo urbano y un férreo personalismo.

En el cruce de la historia política y la historia social, se intenta descifrar la vinculación entre estructuras partidarias, líderes, gobierno, asociaciones civiles, sociabilidad política y representaciones sociales en espacios delimitados. Sobre la base de distintas fuentes documentales, se explorarán las perspectivas y acciones de los actores sociales en relación con la configuración de identidades político-partidarias.

Alejandra Salomón es profesora en Historia graduada en la Universidad de Buenos Aires, magíster en Historia egresada de la Universidad Torcuato Di Tella y doctora en Ciencias Sociales y Humanidades por la Universidad Nacional de Quilmes. Becaria posdoctoral del Conicet. Integrante del CEAR y del Programa Prioritario I+D "La Argentina rural del siglo XX. Espacios regionales, sujetos sociales y políticas públicas", ambos radicados en la Universidad Nacional de Quilmes.



Universidad
Nacional
de Quilmes
Editorial

ISBN 978-987-558-244-6



9 789875 582446